

“ PENAS DE AMOR PERDIDAS ”



“ Même Comme ça ”, 102 x 102 cm., Acrílico sobre Tela, París, 1999

Asdrúbal Colmenárez

En

Galería Medici

PENAS DE AMOR PERDIDAS

ASDRÚBAL COLMENÁREZ en **Galería Medici**

Nuevamente se presenta en nuestra sala Asdrúbal Colmenárez, con su más reciente creación elaborada en París, Francia. “Penas de Amor Perdidas” refleja el camino de ese sentimiento amoroso que languidece en el pasado, como si fuesen objetos inmóviles que lentamente son vencidos por el inexorable pasar del tiempo. Son elementos que representan su propio deterioro físico pero luchan por seguir ocupando su espacio sentimental, ese espacio que ha sido sustituido por nuevos figurantes que los han convertido en penas, en “Penas de Amor Perdidas”.

Luego de casi dos años ahondando en el Collage en las pasadas exposiciones “Transposición” y “Latencia Nómada”, esta vez nos presenta Asdrúbal Colmenárez una excelente muestra de veinte pinturas, plenas de contemporaneidad, y que con impresionante realismo, vuelca toda su fuerza sobre los temas de la ternura y los elementos de desechos, como el amor que luego se abandona.

Nuevamente nuestra sala se viste de gala para presentar a este excelente artista plástico Venezolano que desde otros confines nos trae su más reciente creación. “Penas de Amor Perdidas” es el producto de una infatigable búsqueda de la excelencia a través de una permanente y renovada investigación de múltiples escenas y acontecimientos. Asdrúbal Colmenárez nos brinda sus mejores concepciones para el disfrute de todos.

Galería Medici

Caracas, Venezuela
Junio del año 2000

PENAS DE AMOR PERDIDAS

ASDRÚBAL COLMENÁREZ en **Galería Medici**

Al observar los trabajos de Asdrúbal Colmenárez que conforman esta exposición, bien podríamos caer en la tentación de apreciarlos por la calidad casi hiperrealista de su factura, o por el sesgo “pop” de las resoluciones formales o los temas tratados. Sin embargo, es interesante y necesario adentrarnos en lo que ha sido la poética de Asdrúbal Colmenárez para poder comprender y disfrutar de la densidad semántica de sus proposiciones plásticas.

La obra de Colmenárez es, sin duda, una obra de investigación, esto es, una propuesta basada en la indagación de los elementos que conforman el mensaje estético. Hablo de mensaje, porque su investigación no es formal -no involucra el aspecto formal como elemento preeminente-, sino que va dirigida sobre todo a los contenidos semánticos del lenguaje artístico y a la manera como éstos son, en la contemporaneidad, permeados por un sinfín de influencias que incluyen los conceptos –y nuevos conceptos- en torno al arte.

Otra característica del trabajo de Colmenárez es la simultaneidad, quizás derivada de sus acercamientos tempranos al surrealismo. A través de la simultaneidad, Colmenárez logra romper con el discurso lineal, meramente representativo, para permitirnos acceder a un plano perceptivo múltiple, donde varias ideas confluyen haciendo de la obra un ente móvil. No en balde varios de sus *Apotegmas estéticos*¹ giran en torno a la idea del movimiento, lo fugaz y lo efímero como condiciones de un verdadero arte del futuro.

La preocupación de Colmenárez es, también, de índole ética, dado que el arte es, para él, un espacio para la reflexión trascendente, aquélla que va más allá de lo anecdótico, lo meramente formal o lo ideologizante.

Las obras que vemos hoy reunidas en esta exposición muestran un aspecto que es muy importante dentro de la trayectoria del artista: la transposición de los elementos conceptuales propios de la poética de este creador venezolano en el lenguaje –en cierta forma desprestigiado por la modernidad- de la pintura figurativa. Para esto Asdrúbal Colmenárez se vale de una destreza técnica que seguramente él mismo desdeña.

Pero no nos engañemos: la intención de Colmenárez no es el regodeo en el producto formal de la obra. El artista trabaja la figura hiperrealista como un señuelo que nos permite adentrarnos en otras dimensiones de un discurso sólo en apariencia representativo. El artista introduce la simultaneidad –y el distanciamiento- del “encanto hiperrealista” a través de recursos eminentemente “plásticos” como chorreados, planos y líneas de color puro, guías de color, textos, letras, subdivisión del espacio en cuadrículas, objetos reales colgados frente al cuadro o pegados en su superficie y representaciones de estos objetos que subvierten la coherencia espacial hiperreal. El cuadro cobra entonces una dinámica espacial que, en algunas de las piezas presentadas, nos hace recordar ciertas realizaciones de los futuristas italianos de comienzos del siglo XX.

El amor a la máquina fue, por cierto, un aspecto importante de la estética futurista, interesada en hacerse eco del dinamismo industrial del naciente mundo moderno. De las máquinas, el automóvil cobró lugar relevante en las representaciones de este movimiento, como símbolo de la velocidad y los cambios en las percepciones del espacio-tiempo que trajo consigo la modernidad.

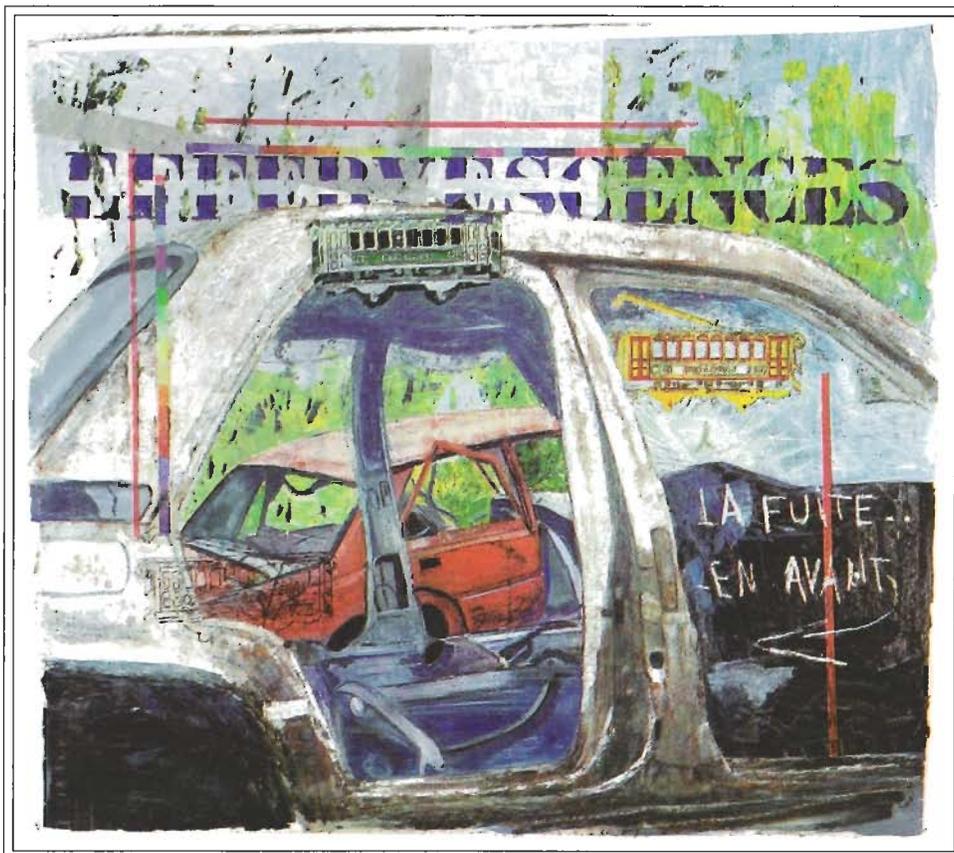
Automóviles, motores, volantes, faros y diversos segmentos automotores, son representaciones recurrentes en las obras que conforman esta exhibición. Pero aquí los autos no son utilizados valiéndose la belleza de su diseño ni hacen referencia a la eficiencia de su funcionamiento. Son autos destruidos y abandonados, cuyos restos yacen apilados, incoherentemente, en un depósito de chatarra, -¿y qué lugar más desolador e incongruente, que el “cementerio de la máquina”, donde los opuestos velocidad/quietud; progreso/atraso; vida/muerte, se dan la mano en una especie de promiscuidad absurda del objeto?-.

Las obras llaman a la reflexión al confrontar estas imágenes con representaciones de juguetes infantiles, colocados también en el plano del cuadro como objetos tridimensionales; todo esto en un espacio plástico que busca emular –o descubrir- el *tempo* del caos. El juguete y su representación, en su simpleza y su evidente carga emocional, es confrontado a las angustiosas imágenes de autos desechados. La naturaleza en su forma más candorosa –la niñez-, confrontada con la muerte, la violencia y el absurdo.

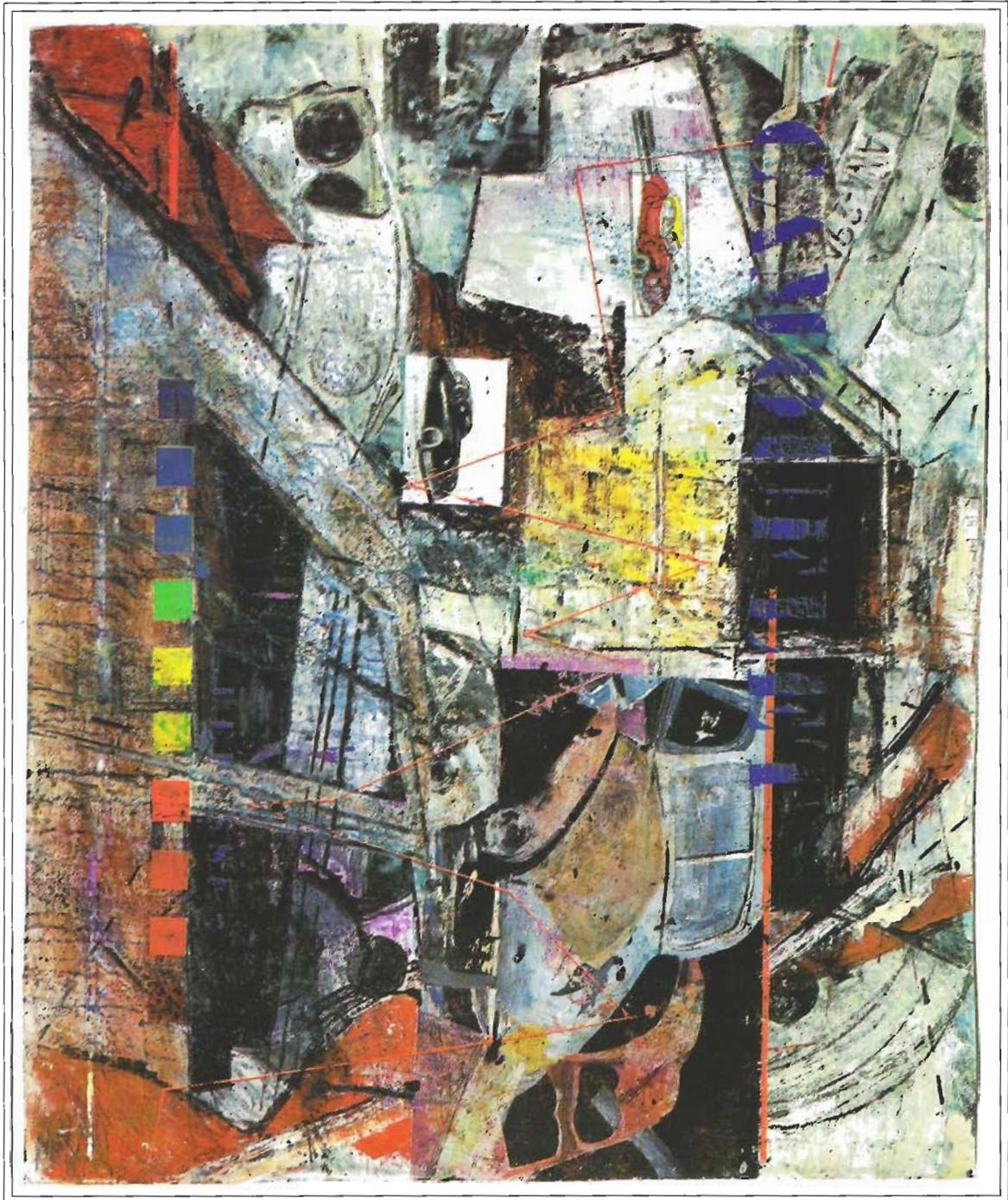
El ansia de progreso pareciera ser vista aquí en su futilidad, frente a la inmensidad incomprensible del Tiempo: “Penas de amor perdidas” de una humanidad que apostó todo al progreso y enmudeció en su sin sentido, duras labores del conocimiento en busca de la garantía de un bienestar eterno traído por la industrialización y la tecnología, revertido ahora contra de la esencia misma del humanismo.



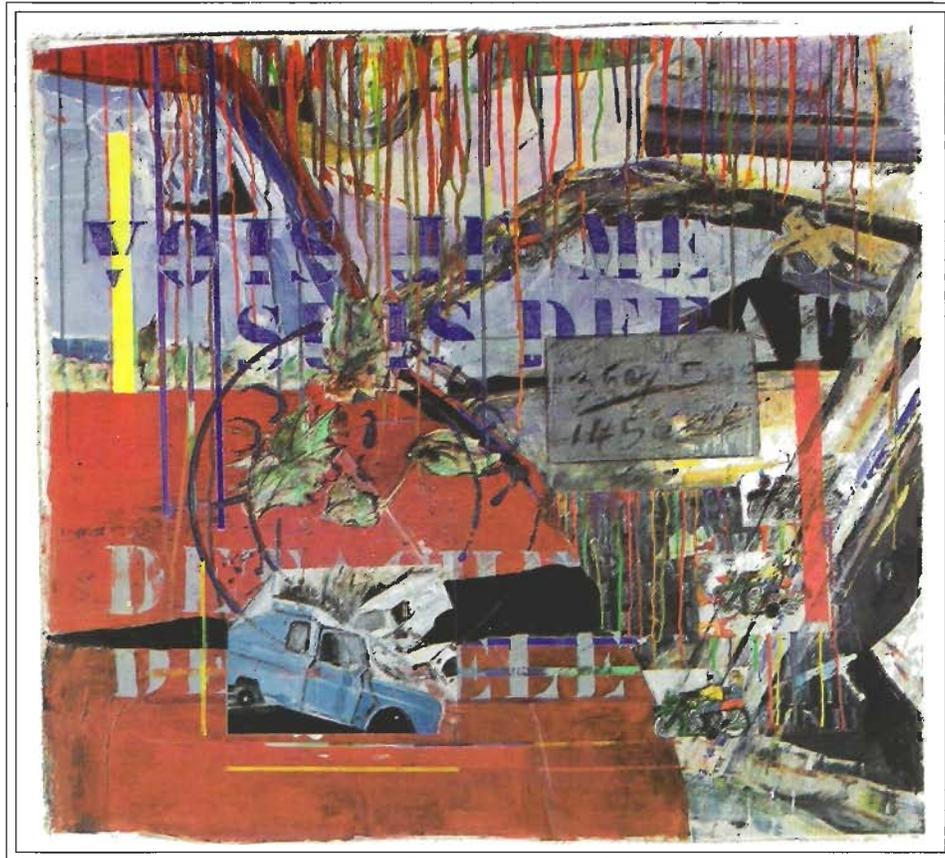
“Nous Nous sommes Tany Aime”, 97/103 cm., Mixta sobre Tela, Paris, 2000



“Zut, je Suis Trompe”, 94/104 cm., Mixta sobre Tela, Paris, 2000



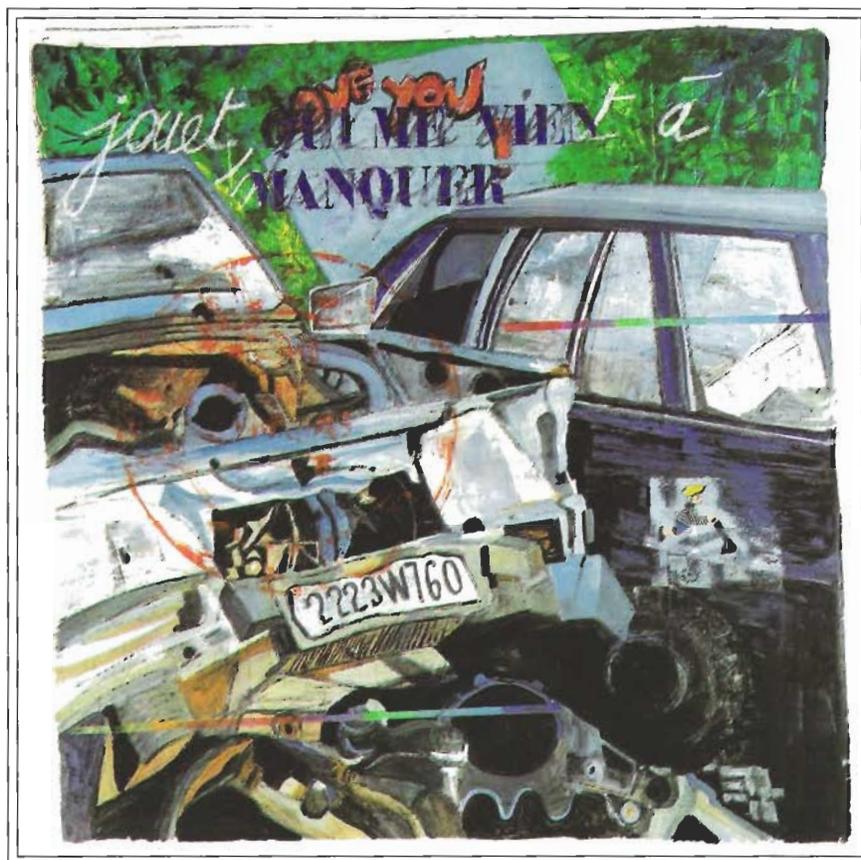
“Joulet I”, 95/106 cm., Mixta sobre Tela, París, 1999



"Vois je Me Suis Defait", 92/102 cm., Mixta sobre Tela, Paris, 2000



"Un Calin Encore", 100/92 cm., Mixta sobre Tela, Paris, 2000



“Jouet de Toi”, 95/95 cm., Mixta sobre Tela, Paris, 2000



“Je l'écoutais Tendrement”, 92/98 cm., Mixta sobre Tela, Paris, 1999

Quizás nos hable también Colmenárez de la soledad del arte, de su arte, siempre autointerrogándose sobre su esencia, su sentido y sus significados. Al observar las obras de esta muestra, comprendemos que la estética de Colmenárez no es complaciente. La multiplicidad de los sentidos y relaciones que activa en el espectador le otorga una densidad plástica no acorde con el arte hecho para agradar u ornamentar. Es un trabajo “procesual” que busca en cada obra un nuevo descubrimiento, una obra abierta que involucra al espectador, aguijonando su inteligencia y sensibilidad para llevarlas hacia interrogantes que ponen en tela de juicio sus propias concepciones éticas y estéticas.

Katherine Chacón
Mayo del año 2000

*“El tiempo, en su rapidez,
modifica el curso de las cosas,
y con frecuencia al abandonarnos
es cuando decide lo que un
largo proceso no pudo arbitrar.”*

Love’s Labour’s Lost
William Shakespeare

*“La obra de arte no es material;
su materia esencial es reflexiva, conceptual.”*

Apotegmas Estéticos
Asdrúbal Colmenárez

*Odio guardado
juguete
memoria contenida
deshasido deshilachado
mira, yo me deshice
Quienes me han faltado
toda deuda pagada?
Ofrenda abandonada
área de libertad
oferta alterada
mira, lo representado.*

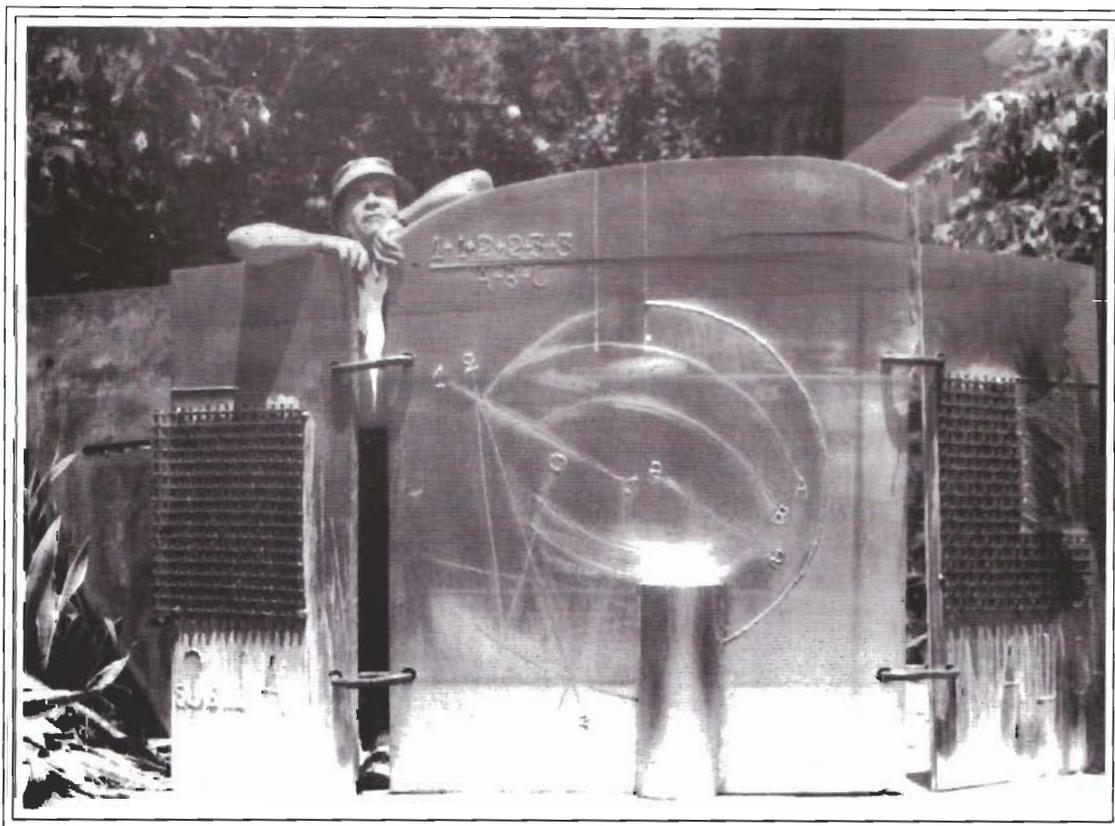
Objeto de Amor
Raymond Bally
Universidad París VIII
París - Francia

ASDRÚBAL COLMENÁREZ

Nació en Trujillo, Venezuela en 1936, actualmente vive y trabaja en París, Francia. Su labor lo ha llevado a trabajar como profesor de arte contemporáneo en la Universidad de Vincennes, París VIII, desde 1973. Ha sido invitado a representar a su país en numerosos salones y bienales internacionales, entre ellos la Bienal de París, 1969, y la Bienal de La Habana en 1983 y 1985.

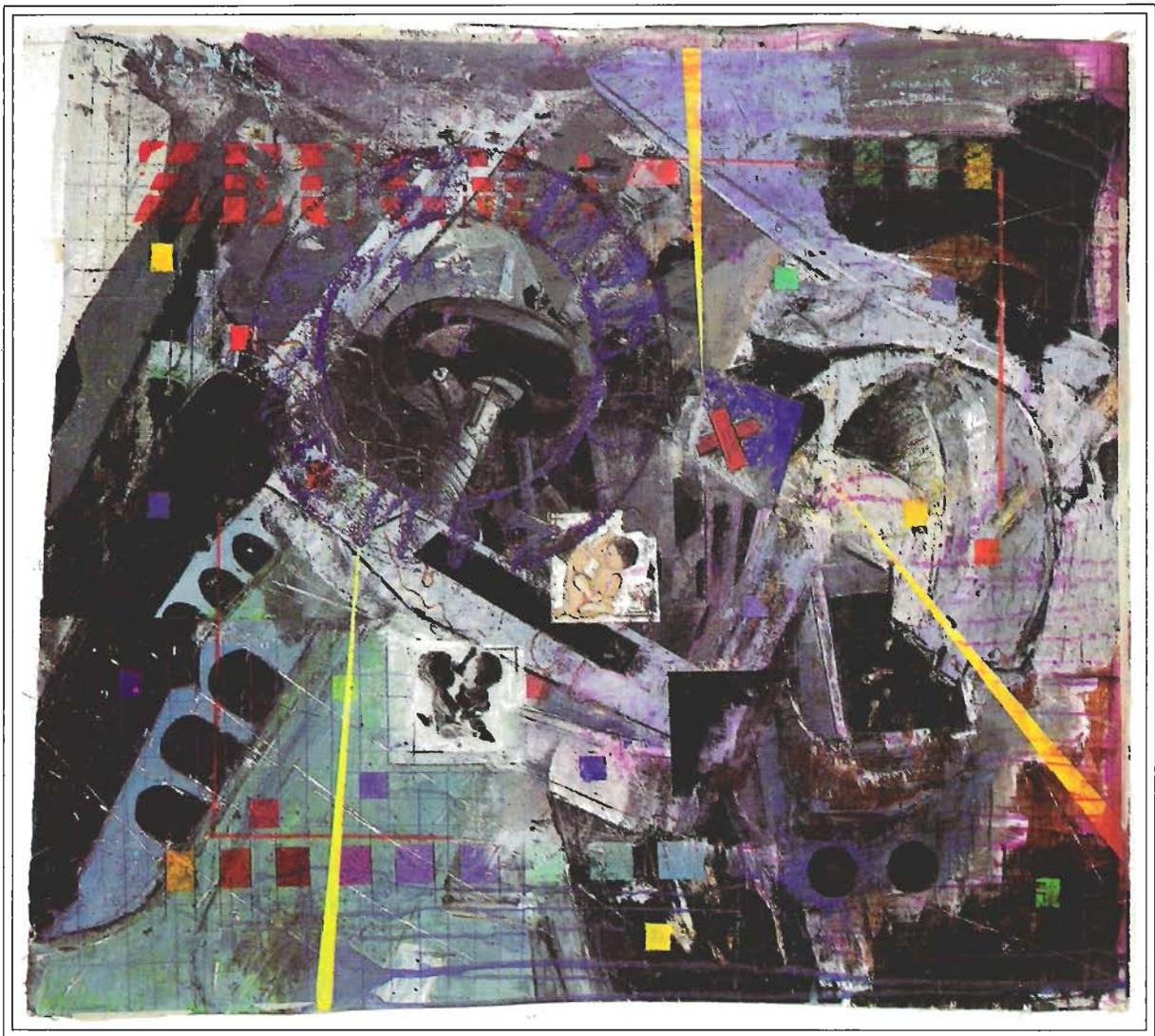
Su gran mérito como artista motivó a los organizadores de la Bienal de Guayana a dedicarle la II edición de este evento. Durante su trayectoria ha sido objeto del apoyo económico de distintas instituciones: En 1970 recibe una bolsa de trabajo del gobierno francés; durante los años 1970-72 recibe una beca del Consejo Nacional de la Cultura, y en 1978 obtiene una bolsa de investigación por parte de la Fundación Guggenheim.

Foto del Artista



Exposiciones Individuales

- 1976 Museo de Bellas Artes - Caracas, Venezuela
- 1978 Museo de los Niños del Museo de Arte Moderno - París, Francia
- 1980 Galería de Arte Nacional - Caracas, Venezuela
- 1981 Museo Reattu - París, Francia
- 1987 K Gallery - Tokio, Japón
- 1989 Bolívar Hall - Londres, Inglaterra
- 1989 Fundación CELARG - Caracas, Venezuela
- 1989 Isep - Vincennes, Francia
- 1989 Galería Uno - Caracas, Venezuela
- 1991 Galería de Arte Nacional - Caracas, Venezuela
- 1991 Museo Jesús Soto - Ciudad Guayana, Venezuela
- 1991 Obra Monumental - Coro, Venezuela
- 1991 Obra Monumental - Metro de Caracas, Venezuela
- 1992 Galería Naito - Nagoya, Japón
- 1992 Obra Monumental - Minimikata, Japón
- 1993 Museo de Arte Contemporáneo de Caracas, Sofía Imber - Caracas, Venezuela
- 1993 Galería Fénix - Caracas, Venezuela
- 1996 Museo de Artes Visuales Alejandro Otero - Caracas, Venezuela
- 1996 Galería Ars Forum - Caracas, Venezuela
- 1996 Galería Leo Blasini - Caracas, Venezuela
- 1997 Mural de Procter & Gamble - Caracas, Venezuela
- 1998 Museo de Arte Contemporáneo de Caracas, Sofía Imber - Caracas, Venezuela
- 1999 Espacio Electra - París, Francia
- 1999 Salon Nacional Arturo Michelena - Valencia, Venezuela
- 1999 Primer Simposium de Escultura - Utuado, Puerto Rico
- 2000 Galería Medici - Caracas, Venezuela
- 2000 Museo de Bellas Artes - Caracas, Venezuela
- 2000 Galería Medici - Caracas, Venezuela



“Fait Moi un Calin”, 95/ 105 cm., Mixta sobre Tela, París, 1999-2000